

que la capacitación disciplinar aparece como necesaria pero no suficiente, constituyéndose en una respuesta parcial a los requerimientos ponderados por los docentes.

Por último, la conclusión remite a un cierre provisorio, dejando una serie de aristas para seguir reflexionando sobre esta problemá-

tica que es escasamente planteada como objeto de investigación en el medio local. Investigación compleja pues el abordaje de la problemática requiere de la construcción de un marco referencial básico en la disciplina y también la reflexión sobre la formación didáctica.

ARTICULACIÓN DEL CAMPESINADO DE LOS ZAZOS CON EL MERCADO DE TRABAJO. DIMENSIÓN ECONÓMICA Y DIMENSIÓN CULTURAL

Diego José Chein. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de Tucumán, 2003. Director: Dr. Ricardo Kaliman

El objetivo nodal de la presente investigación ha sido el de reconstruir el proceso por el cual, en el curso del siglo XX, se articuló y luego llegó a integrarse en el mercado de trabajo el campesinado de la localidad de Los Zazos (Amaicha del Valle, Valles Calchaquíes, Tucumán, Argentina). La comunidad india de Amaicha del Valle detenta una característica de excepción en el contexto nacional:

el haber contado con el control de la tierra desde comienzos del siglo XVIII, a partir de una donación efectuada por medio de una cédula real.

En los albores del siglo XX la población campesina de Los Zazos desarrollaba sus prácticas económicas en el marco de lo que la antropología ha dado en llamar la reciprocidad andina. El intercambio monetario y la articulación con

el mercado de bienes eran aún muy escasos. El interrogante central que orientó el desarrollo de buena parte de la investigación apuntaba a las causas y los procesos a partir de los cuales las estrategias de captación de mano de obra por parte de las plantaciones azucareras se implementaron tan exitosamente en una población con una economía propia de la reciprocidad andina, sin una articulación significativa con el mercado y, sobre todo, con un control efectivo sobre sus tierras. Este último factor cobra enorme significación si consideramos que, como lo demuestran múltiples investigaciones realizadas, las poblaciones andinas con estas características tendieron a ser captadas sobre la base de la dependencia que representaba la exigencia del arriendo en el marco del régimen de la hacienda.

Consideramos que una explicación adecuada de este proceso de articulación con el mercado de trabajo debía tomar como punto de partida (como toda explicación adecuada de los procesos sociales) las percepciones, valoraciones y motivaciones efectivas de los agentes concretos que participaron del mismo. En consecuencia, era necesario abordar estas prácticas y relaciones económicas

como auténticas formas culturales de comportamiento social, sustentadas en racionalidades, categorías y valores histórica y culturalmente específicos.

Luego de un análisis de las prácticas, relaciones, nociones y valores característicamente involucrados en el marco de la reciprocidad andina (y de una discusión conceptual acerca de la construcción de un modelo de estas formas de producción e intercambio), abordamos la reconstrucción del proceso histórico de articulación de esta población con el mercado de trabajo. La distinción entre un período de articulación y un período de integración no responde a un ordenamiento meramente operativo, sino que apunta a trazar una diferencia sustancial entre un modo de interacción con el mercado que no supone la internalización de las formas culturales (nociones, valores, racionalidad) característicos de un agente de la economía capitalista, y una forma de incorporación que implica la transformación cultural de los agentes sociales hacia la conformidad con el modelo del agente asalariado del mercado capitalista. En relación con el primer período, en el que dos formas sustancialmente diferentes de producción e inter-

cambio económicos se articularon, se prestó especial atención a la acción de las figuras que encarnaron el rol de mediadores. La conocida estrategia del “endeudamiento”, como método de captación de mano de obra, constituyó un recurso crucial para estos agentes (conchabadores pertenecientes a la comunidad; los caciques, en las primeras décadas) que lograron mediar entre las formas de producción e intercambio características de la reciprocidad andina y las del mercado capitalista de trabajo. En este contexto, la categoría “endeudamiento” se desdobra a partir de dos perspectivas económico-culturales diferenciadas: la del agente de mercado, que supone la contracción puntual de una “deuda”, y la del agente de la reciprocidad andina, interpretada como un instancia más de intercambio de “favores” en el marco de una prolongada relación personal entre “compadres”.

A partir de la liberalización de las relaciones de conchabo que promovió el primer gobierno peronista, se registró una serie de progresivos cambios en las nociones, los valores y la racionalidad económica de los pobladores de Los Zazos, cambios que representan la apertura de un nuevo período en relación con el mercado de trabajo (integración). Las nociones mismas de trabajo y ocupación sufrieron una transformación sustancial (noción reificada de la fuerza de trabajo y emergencia de la identidad ocupacional) a partir de la cual los agentes de la comunidad llegaron a constituirse en auténticos asalariados. Al mismo tiempo, esta transformación económico-cultural permite explicar la aparición de nuevas estrategias económicas, como es el caso de la escolarización sistemática, cuya expansión recibió un significativo impulso desde mediados del siglo XX.